

San Rafael:

LA CALLE DE LA VANIDAD

Avenida de la Vanidad, que conduce directamente a la Esquina del Pecado, como la llamó un popular periodista de otros tiempos.—Siempre fué San Rafael, lugar propicio para el desfile de la belleza femenina y apostadero de los galanes.

LA NOTICIA más antigua que tenemos acerca del nombre de la calle de San Rafael la proporciona Don José María de la Torre en su obra: "Lo que fuimos y lo que somos" o "La Habana antigua y moderna" publicada en 1857. El interesante historiador nos informa lo siguiente: "Nombre arbitrario dado por uno de los comisionados para la delimitación. Se llamó antes "de los amigos" y "del Monserrate" porque conducía a la puerta de este nombre y "del Presidio" porque en el sitio donde hoy se halla el Teatro de Tacón había una corrección a cargo de un tal Don Juan Naranjo, la cual estaba antes en el punto donde en 1830 se construyó el extinguido Cafe de "Argel". Esta calle hasta 1834 sólo estuvo abierta hasta la de la Industria que por ser la de salida para los barrios de Guadalupe y Jesús María tomó mucho ser, construyéndose entonces las bellas casas que se ven en ella. Pero en dicha época la acabó de abrir hasta su fin el Teniente de Gobernador Don Joaquín Solís, que vivía en la esquina de Industria; y desde entonces se hizo la principal para la entrada y salida de la ciudad, datando también desde esa misma época la preponderancia de la calle de la Amistad sobre la del Diorama (que es como antes se llamaba a la de Industria).

Dice el Historiador de la Ciudad el doctor Emilio Roig de Leuchsenring, que la calle de San Rafael estuvo hasta el año de 1834, cerrada totalmente en la calle de Industria, abriéndola en dicha fecha el Teniente Gobernador Don Joaquín Solís de quien cuenta Manuel Pérez Beato en su libro Habana Antigua, que le llamaban por mal nombre Chicharrón y era famoso por la manera con que interpretaba la

lengua de Cervantes para su uso personal y exclusivo. Solía escribir su propio nombre **Juaquin**. En los informes al Gobierno que su cargo le imponía se veían a menudo frases de esta guisa: "Es tanto el número de los cometas empinados que oscurece la atmósfera"; o Pasan de 2,000 los perros prófugos que andan por la ciudad; y también: "La leche bautizada profusa y profanamente" que dicen que escribió tratando de poner remedio a la desmedida afición de los lecheros de entonces a cristianizar la leche de váca adicionándole agua de la Zanja Real u otros arroyos de los alrededores.

San Rafael empieza actualmente en la calle de Prado y termina en la de Mazón allá junto a los muros de la Universidad de La Habana. Pero antiguamente no era tan larga. Don Jacobo de la Pezuela en su Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de la Isla de Cuba, editado en Madrid el año de 1863 nos dice que la calle de San Rafael, una de las mejores de extramuros, y que abre por el E. en el paseo de Isabel II, termina por el O más allá de los solares paralelos a la Casa de Beneficencia, recorriendo una longitud de 1,500 varas, con una anchura de 25, bien terraplénadas y con aceras la mayor parte, entre 14 manzanas de casas desiguales por la derecha y 15 por la izquierda.

"Sería completamente rectilínea si no oblicuase algún tanto,—nos hace constar Pezuela— desde el punto donde atraviesa la calzada de Galiano. Entre las calles de Galiano, de Aguila y San Nicolás, y las demás paralelas, contiene excelentes edificios de particulares y desde su izquierda entrando por la Alameda, forma su primera manzana el gran Teatro de Tacón, el mejor de la capital y de la isla, y aun de toda América. En la esquina opuesta a este edificio, y formando la de la derecha, está otro alto de sillares y mampos-

1. Base movi...
2. ...
3. ...

Al mis...
sea su...
sagrada...
de progr...

avance
Oct 19/43

3. Propaganda...

4. ...

5. ...

6. ...

7. ...

8. ...

9. ...

10. ...

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

tería, que es el gran Café de Escauriza, el más concurrido de Extramuros".

Pero para nuestro objeto ninguna fuente de las antiguas tiene mayor interés que la que nos proporciona Juan Franqueza en Directorio Crítico de La Habana editado en 1883 y en el cual nos depara una relación de primera mano de los comercios de entonces de la calle de San Rafael. Pero, dejémosle la palabra.

"Otro semiboulevard se nos presenta por el que conducir a nuestros lectores, pues hasta ahora hemos huído de meternos en calles faltas de atractivos, temerosos de fastidiar con la charla de los defectos de nuestras costumbres. Quizás más adelante diremos alguna cosa. Ya hemos hablado del famoso Louvre; al frente tenemos un costado del Gran Teatro Tacón, imponente edificio por sus dimensiones. Un Catalán hijo del pueblo y de escasa instrucción llevó a cabo esta obra en una época en que La Habana era respecto al presente, casi una aldea, y es la diferencia que siempre encontramos entre los hombres y gobiernos pasados y los presentes, cuando nos ponemos a examinar las cosas. Tomaremos de una reciente publicación algunos datos sobre lo que representa este Teatro.

"El Teatro de Tacón ocupa una superficie de 6,176 varas cuadradas; tiene por el frente tres puertas, seis por la calle de San Rafael, tres por la del Consulado y dos que dan a la de San José. En la esquina que forman las calles del Prado y San Rafael, está el Café llamado Salón Brunet.

"Fijámonos en la parte interior del Teatro, veremos que la Platea y el escenario miden una extensión de 42.83 metros de largo, por 20.68 de ancho, y la embocadura 17.36. Las localidades pueden repartirse del modo siguiente: 56 palcos del primero y segundo piso, ocho id. del tercero, seis grillés, ciento doce butacas del tercer piso, quinientas cincuenta y dos lunetas, ciento un sillones delanteros de tertulia, ciento dos sillones delanteros de paraíso, quinientos asientos de id. Este número de asientos da cabida a dos mil doscientos ochenta y siete espectadores, que sumarse con 750 que pueden colocarse de pie detrás de los palcos, hacen tres mil personas que pueden asistir a una función.

"El alumbrado consta de 1,034 quemadores de gas, el decorado se compone de 751 telones, pastidores, bambalinas, etc.; la sala de Armas posee 605 piezas de diferentes clases; el guardarropía 13,787 trajes; los muebles y útiles de la escena llegan a 782; el archivo contiene más de mil doscientos libretos de obras líricas y dramáticas..."

Mas no te entusiasmes demasiado lector, con las grandezas anotadas, porque ya casi todo el decorado está en ruinas y los trajes hechos visiones; no ha tenido reemplazo el que creó esas maravillas.

Después, hasta llegar a la calzada de Galiano, siguen una doble fila de establecimientos que hasta la mitad de la calle indican el dominio del sexo bigotado. Restaurantes, barberías, sombrererías, sastrerías y zapaterías incitan a elegantizarse al más despreocupado, y la animación que producen los indispensables carruajes, hacen de la calle de San Rafael un lugar favorito. Es también sitio preferente de las quincallerías que se aumentan llamando la atención con sus múltiples y vistosos objetos. Iremos indicando los establecimientos según los vamos encontrando, sorprendido siempre por el número de los que cuenta La Habana.

El Refrigerador Central, que recuerda los lunch rooms de Nueva York ha popularizado el uso del laguer beer de los alemanes, con tan buen éxito que cuesta trabajo por las noches conseguir puesto para empinar el codo. La Granja, favorito café de los que prefieren un buen artículo a lucir el taco; Las Tullerías, antiguo restaurant de placentera historia; El Louvre, restaurant, tan bueno para comer, como para probar que se come. En los altos se le rinde culto constante a Tersípcore norgente de todos colores y triviales y disolutas costumbres. Sombrerería El Louvre; Eliseo Badia, sastre; Locería y Cristalería; Cervantes, Café y Billar; Los Tiroleses, quincallería famosa; Fernández Canto y Cia., almacén de víveres digno de ser recomendado; Valles, Sastre popular que imita a Nicholls el de Nueva York en lo de anunciarse y complacer. Confitería, que por llamarse de Lourdes indica milagros, barbería y peluquería El Oriente; El Famoso Néctar Soda, favorito de las da-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

mas; Los Puritanos, quincallería; Sombrerería de Morells; id., de Candino Junquera; Naranja, zapatería; A. T. Rodríguez, Sastre; Masas y Cia., sombrerería; Los Bohemios, sastrería; Agustín Alvarez, Fábrica de sombreros; Ropa Hecha. Estamos en la esquina de la calle de la Amistad donde nos detendremos delante de la Casa Escuela Gratuita de la Institución Zapata para rendir homenaje a un bene-

mérito ciudadano que legó un capital para la instrucción pública. Pocas veces encontraremos entre nosotros tan bello ejemplo.

En el tramo siguiente varía la fisonomía de la calle; por las grandes tiendas de géneros que dan el domino al sexo débil. Templo de Diana, quincallería, Botica Cosmopolitana del doctor Fornell; Sedería La Diana; Arcaño, Sastre; Las Tullerías, Camisería; La Central, vidriera y grabados; Domingo Palli, zapatero; Taller de Instalaciones de Gas y Agua; Sedería La Florida; Ferreteria de San Rafael; La Quinta Avenida, gran quincallería y emporio de novedades; Club Almendares, vistosa tienda de Ropa; Café El Nuevo Mundo; El Bazar, peletería; El Louvre, Tren de Coches de Alquiler; La Traviata, Tienda de Ropas; sedería del Bazar Parisián; La Especialidad, Camisería; lindo depósito de la fábrica habanera de perfumería de Crusellas, cuyos productos son muy recomendables y merecen protección. El Bazar Parisián, famosa tienda de ropas; Los Estados Unidos, otra tienda de ropas como La Francia de la calle de Obispo; La Moda, peletería. Aquí terminamos porque la calle en vez de mejorar su anchura, sigue estrecha y triste. Doblaremos por Galiano que es la vía más típica de La Habana y una de las pocas que ofrece comodidades al pedestre.

Establecimientos que existían en 1856, según Francico Cartas en "Cartera de La Habana":

Fábrica de sombreros de Santelices y Hno., No. 10; dulcería de La Estrella, esq. a Amistad; confitería y reposería La Estrella, esq. a Amistad; doctor don José Gonzalo Jorrián, Galiano y San Rafael; Cosmorama y Acorama, No. 16, San Rafael; fonda y café La Gran Antilla, No. 14; escribanía pública c don Vicente Rodríguez Pérez, San Rafael ent. Industria y Amistad; cirujano dentista doctor don Marianao Vieta, No. 24; depósito de hielo, San Rafael, inmediato al tatro Tacón.

Comercios según el Almanaque Mercantil, 1881:

Consulado de China (Imperio Celeste), Industria y San Rafael; Sociedad Casino Español de La Habana, esq. Monserrate; Sociedad Centro Gallego, eq. Dragones; teatro Lersundi (Albisu), S. Rafael y Zulueta; Benito González Busto, No. 52; Ramón Rosales, Escobar y San Rafael; Cuan-da y Hermano No. 47 esq. Manrique; A. T. Calleja y Ca., No. 14; Isidro Rovirosa, Refrigerador Central, No. 2; Inocencio Alvarez, García y Co., "Romeo y

Julietta", "Amantes de Verona", "Montechi y Capuletti", "Cita", "Superfina" y "La Mar", S. R. No. 87; departamento general en O'Reilly N. 8; Bengochea y Fernández, "La Comercial", "Flor de R. Rosales", "Puck", "El Indio", "Traviata", "Ninfas del Parque", "Flor de Tuero y Rosales", "Flor de Creta", "Ristori", "Lucca", "Australia" y "Modestia", No. 99-101; Benito Celorio, "La Oportuna", "Flor de Benito Celorio", "Cuestión Oriental", "Sin Rival", "Lolita", "Flor de Fumar", No. 93; Queipo, Campillo y Co., "La Industria", "Flor de Carlota", "Abelardo y Eloísa", "Flor de América", "Crema de Cuba", No. 67; Juan Valdés, "Flor de San Rafael", No. 92.

César Villalba y Cia., "Bazar Parisián", No. 31; E. Porrúa Blanco y Co., "La Traviata", San Rafael 25; Miguel Sánchez y Hno. "Los Pavos Reales", No. 23 esq. Aguila; Máximo Arcaño, "Novedades", 27; Eliseo Badía, "Novedades", 10; Candina y Abascal, "El Parés", S. R. 20 esq. Amistad; Fco. Cuesta, "El Profeta", S. R. 29; Juan Bta. Fdez., "Novedades", S. R. 1, accesoria B; Andrés F. Rodríguez, "La Esmeranza", S. R. 13; Ricardo Samanillo, "Las Bohemias", S. R. 36; Venancio R. Sánchez, "La Segunda Italia", S. R. 7 esq. Amistad; J. Vallés, "Novedades", S. R. 14.1|2; C. González Solares, "Las Tullerías", S. R. 15; Thelguera y Hno., "El Louvre", S. R. 1 acca. A.

José Cueto y Gutiérrez, "La Dalia", S. R. 13; N. N., "Bazar Parisián", S. R. 31.3|4; José Suárez, "La Florida", S. R. 19; Ferrer, Pons y Cia., "El Bazar", No. 23; J. Cruset, "El Modelo", No. 1; Segundo Martínez, "La Puntualidad, No. 30 esq. a Galiano; Juan Naranjo, No. 1.1|2; D. Palli, "El Louvre", No. 15.1|2; Francisco Vidal, No. 22; Agustín Alvarez y Cia., San Rafael y Amistad; Anastasio Cabal, "La América", No. 31.1|2; Manuel Collia, "Mi Sombrerería", No. 16; José Díaz, "El Casino", No. 1 y Egido; Fernández y Cia., "El Louvre", No. 8 y Consulado; Cán-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

dido Junquera y Cia., No. 1.1|2 e Industria; Manuel Maza y Cia., "La Granja", No. 14.1|2; Menéndez y Olachea, San Rafael e Industria.

Torre y Gutiérrez, "La Adelaida", No. 12; Emilio Angulo, "El Bazar", No. 5 ac.; Isidro de Castro, "Los Puritanos", No. 000 ac. C; Navas, Fernández y Cia., "Los Tiroleses", No. 1; N. N., "El Bazar Parisiën", No. 31.3|4; Carlos Báez, "La Central", No. 21; Enrique Gastruchi, "La Trenza de Oro", No. 31 y Galiano; Pedro Ortoll, "El Oriente", No. 14 ac. A; José Builla, No. 133; Ciriaco Gándara, "San Rafael", No. 30 y Aguila; Dámaso Delgado, No. 67; José Portas, "La Esperanza", número 26; Juan Pujol, número 102; Margarita Cook, "La Gran Bretaña", No. 36; José Velázquez, "La Granja", No. 4.; L. Cabrisas y Cia., "La Estrella", No. 137 y Lucena; Angel Ruiz, "El Louvre", No. 34; A. T. Callejas y Cia., "Las Tullerías", No. 6; García Ruiz y Cia., "El Casino Español", S. Rafael y Monserate; José R. de Rojas, No. 179; "La Francesa", de la viuda de Rivero y Martínez; regente, don Emilio Cousse Hdo., No. 62 esq. Campanario; "La Cosmopolitana", de don Julio Z. Formol, Ldo. A., No. 11; José Velázquez, "La Granja", No. 4.

La Emperatriz

El 1 de septiembre del 1890 se fundó en la calle de Aguiar número 90, por el señor Laureano López del Busto, la sastrería y camisería "La Emperatriz". En esa fecha todo el personal de la casa lo formaban su fundador, así como un operario sastre y una costurera. Tres años más tarde y para agrandar el negocio se trasladó al número 73 de la misma calle, habiendo aumentado su personal en esa fecha a siete operarios sastres, tres costureras y un vendedor. Permaneció el negocio en el mismo sitio durante unos 18 años y se efectuó su traslado al número 36 antiguo (hoy 260) de la calle de San Rafael en el año 1912, para poder mejor adaptar el negocio a las necesidades de aquella época, debido al

auge o prosperidad de dicha entidad comercial. Desde esa fecha más o menos emplea en sus talleres propios unos 96 operarios sastres y costureras, entre los cuales hay algunos que llevan en la firma 40 años de trabajo, dedicados exclusivamente a esta institución de modas masculinas. También laboran con nosotros 9 maestros cortadores y unos 25 empleados de diferentes categorías, manteniendo en total una nómina de \$100,000.00 anuales con un total de 130 empleados.

En nuestros 53 años de vida comercial varios millones de pesos en compras efectuadas en las cinco partes del mundo, por esta entidad, creemos han ayudado a mantener en un alto nivel el crédito comercial de Cuba. En cuanto al nivel social que pueda representar nuestra labor constructiva al pueblo de Cuba, siempre nos hemos sentido satisfechos, ya que nuestro esfuerzo de superación logró prestarle a los elegantes cubanos de once lustros la más alta selección de la indumentaria masculina fabricada en todo centro de elegancia mundial.

Cuervo y Sobrinos

Funda la casa el año 1863, en la calle de Amistad, entre Dragones y Reina, Ramón Fernández Cuervo, que trabaja bajo su solo nombre hasta 1885, en que asocia a sus sobrinos Baldomero y Teomiro Fernández Río, constituyendo entonces la sociedad regular colectiva Cuervo y Sobri-



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

5

nos, trasladándose entonces para Teniente Rey 13, donde permanecen hasta el 1897, que se trasladada a Muralla 37.1|2, altos, disolviéndose entonces la sociedad, por retirarse del negocio el fundador, quedando de comanditario y constituyendo entonces la sociedad "en comandita" Cuervo y Sobrinos, a la que entran a formar parte los demás sobrinos, hermanos de los anteriores, Armando, Plácido y Lisardo, de los mismos apellidos. Sucesivamente se van retirando después distintos sobrinos hasta el año 1916, que quedan solos Armando y Plácido, que deciden en 1918 trasladarse al actual domicilio de San Rafael y Aguila, iniciando en esa fecha la venta directa al público, ya que todo el tiempo anterior se habían dedicado a ventas al por mayor de joyería y relojes.

Años más tarde, en 1932, fallecido el primero de estos hermanos y sin nexo con la casa ninguno de los anteriores, se constituye la actual sociedad anónima Joyería Cuervo y Sobrinos, que preside hasta su muerte en 1936, el otro hermano, Plácido, y desde cuya fecha continúa dirigiendo y presidiéndola su actual presidente, Ricardo A. Rivon, que había ingresado en la casa como empleado en octubre de 1904, precisamente el año que cumplía 14 años de edad.

Esta casa que siempre se ha distinguido por su honestidad en sus negocios, se hizo acreedora a

lo que es su lema tradicional: "Los Joyeros de Confianza".

Son representantes en Cuba, con carácter exclusivo desde el 1890, de los famosos relojes Roskof, y desde 1902, de los universalmente conocidos relojes Longines, marca esta que constituye un orgullo de la industria relojera suiza.

En la actualidad cuenta con talleres propios de joyería, establecidos después de iniciada la guerra actual, todo con obreros nativos seleccionados, donde se produce la mayoría de las joyas que venden, en su mayor parte de verdadero arte imposible de ser superadas aun por los propios orfebres franceses.

Son por lo tanto 80 años los que lleva esta firma sirviendo a su numerosa clientela y mereciendo de ésta su favorosa atención.

J. Vallés

Esta es una casa antiquísima, aproximadamente tiene unos setenta años de existencia. Se cuenta que cuando J. Vallés partía de Barcelona y otras ciudades de Europa, donde iba a comprar géneros, hacia La Habana, enviaba siempre un cable a la casa anunciando el día de su arribo, y gustaba siempre que le fuera a recibir una banda de música, que le precedía vestido a la usanza, levita y chistera, en una calesa. Durante el trayecto, desde el muelle hasta la casa en la calle de San Rafael, lanzaba al aire

gran cantidad de moneditas a los muchachos que le seguían con la algarabía de la música. Cuando ello ocurría, ya toda la ciudad sabía que había llegado a La Habana el señor J. Vallés. Así, de este modo, la casa se hizo muy popular en San Cristóbal de la Habana.

De este hombre tan original en todas sus cosas, puede decirse que fué el precursor de los anuncios comerciales, pues al propio tiempo que por cable anunciaba el día de su llegada, hacia intercalar en los periódicos de aquella época los anuncios de sus géneros que compraba en ciudades europeas, tales como: "He conseguido géneros a 25 billetes". "Traigo telas más baratas que nadie". Cuenta un antiguo empleado de la casa, que en una ocasión envió a reparar una pintura de gran valor a una casa habanera, y cuán grande fué su sorpresa al encontrar dentro del marco, entre la pintura y la división de resguardo, un número del periódico "La Lucha", de aquella época, en el que toda la primera plana la ocupaba un anuncio de "J. Vallés" dando a conocer la calidad de sus géneros y los bajos precios a que se vendían, y que hoy guardan como reliquia. Por esas razones, todo el pueblo de La Habana pronto adoptó la frase que ha llegado a las generaciones habaneras de hoy, y aún a toda la República, que reza así: "Más barato, ni J. Vallés", que según expresiones del propio empleado, se usó hasta en las conclusiones de un fiscal en La Habana.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

d

6

132

Cuéntase, además, del propio señor J. Vallés, que cuando alguien le llamaba la atención sobre los anuncios que aparecían diciendo que vendían más barato que "J. Vallés", y que constituía una competencia, el señor Vallés respondía: "Que va, viejo; eso no es competencia, puesto que se dan cuenta que más barato que yo, nadie".

Datos Históricos de los Comercios de la Calle de San Rafael Mueblería "El Cañonazo".

Esta es, sin duda alguna, una de las mueblerías más antiguas de San Cristóbal de la Habana. Fué establecida en la centuria pasada en las calles de Obispo y Habana, donde gozó de mucha fama entre los habaneros de aquella época, pues su nombre, que los habaneros de hoy no se explican, se debe nada menos que ¡al cañonazo de las ocho! Antiguamente, el Gobierno español dispuso que, para que los vecinos de San Cristóbal tuvieran una hora exacta, se disparara desde la fortaleza de La Cabaña un cañonazo de pólvora a las ocho de la noche, que con el tiempo se comenzó a disparar a las nueve de la noche hasta nuestros días, suprimido ahora por el estado de guerra. Como en aquellos días tuvo efecto en un lugar de La Habana la fundación de una mueblería, el propietario de la misma adoptó para su establecimiento el nombre de "El Cañonazo", surgiendo así el nombre de una de las mueblerías más lujosas de la calle de San Rafael.

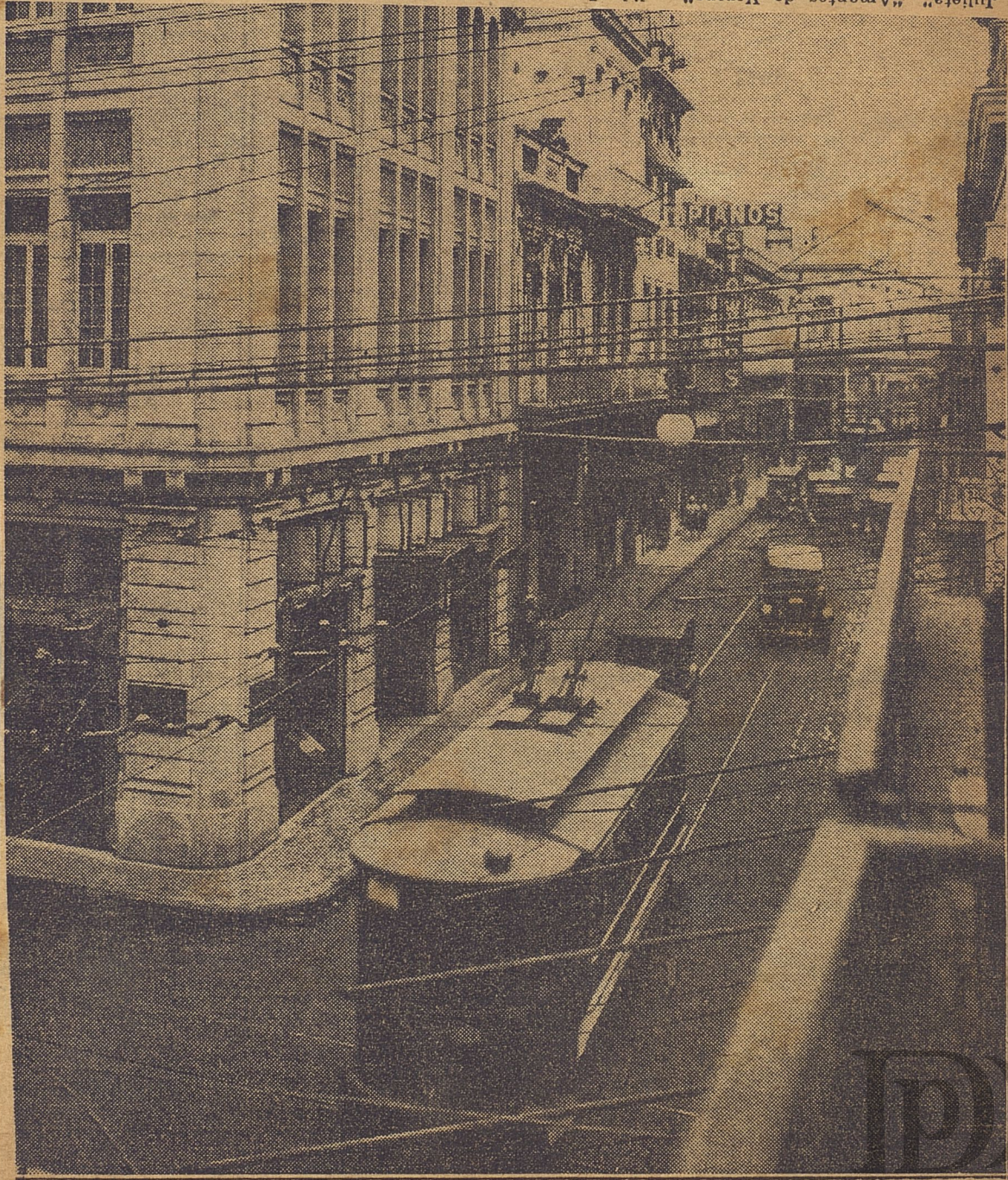
Años más tarde, fué trasladada a la calle de San Rafael número 1, entre Consulado e Industria. El número uno de esta calle es antiguo, desde luego. Pues en aquella época aun no se había construido el Centro Asturiano de La Habana, cuyo número uno fué ocupado hasta hace poco por AVANCE.

En el año 1931 se hizo cargo de la misma el señor Manuel Méndez Méndez, trasladando dicha mueblería, a su vez, al local que hoy día ocupa en la calle de San Rafael número 259.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

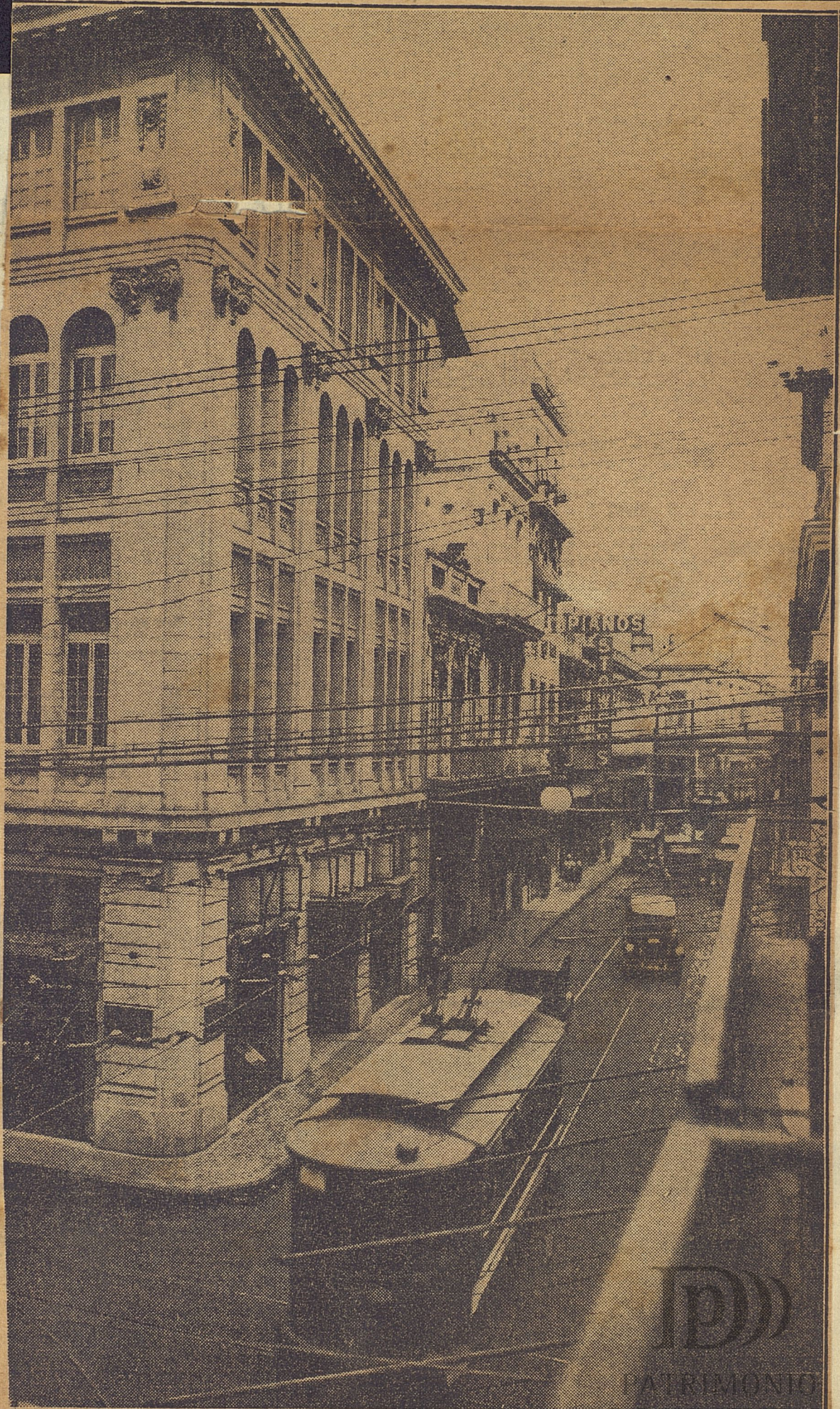


La esquina de San Rafael y Aguila, afluencia de dos importantes rúas comerciales de La Habana de hoy, nerviosa, febril, inquieta, como si el tiempo no bastará a desarrollar las múltiples actividades de los habaneros. En esta calle de San Rafael, verdadero río de elegancias y bellezas, el deambular por sus aceras en las tardes del t tropico, es siempre un placer inigualable.

auge o prosperidad de dicha en
 tidad comercial. Desde esa fecha
 mas o menos emplea en sus te
 leres propios unos 96 operario
 sas tres y costureras, entre lo
 cuales hay algunos que llevan e
 la firma 40 años de trabajo, de
 dicados exclusivamente a est
 institución de modas masculina
 También laboran con nosotros
 maestros cortadores y unos 2
 empleados de diferentes catego
 rías, manteniendo en total un
 grupo de 3100 000 000

Julieta", "Amantes de Verona",
 "Montechi y Capuletti", "Cita",
 "Superfina" y "La Mar", S. R.
 No. 87; departamento general en
 dez y Olachea, San Rafael e
 O'Reilly N. 8; Bengoechea y Fer-
 nandez, "La Comercial", "Flor
 de R. Rosales", "Puck", "El In-
 dio", "Lavata", "Ninfas del Par-
 que", "Flor de Tuerro y Rosales",
 "Flor de Creta", "Ristori", "Luc-
 ca", "Australia" y "Modestia",
 No. 99-101; Benito Celorio, "La
 Oportuna", "Flor de Benito Celorio", "Sin
 rto", "Cuestión Oriental", "Sin

2



HERITAGE
DOCUMENTAL

La esquina de San Rafael y Aguila, afluencia de dos importantes rúas comerciales de La Habana de hoy, nerviosa, febril, inquieta, como si el tiempo no bastará a desarrollar las múltiples actividades de los habaneros. En esta calle de San Rafael, verdadero río de elegancias y bellezas, el deambular por sus aceras en las tardes del t ropico, es siempre un placer inigualable.